

Arturo Uslar Pietri y la Comprensión de la Economía Venezolana*

Ramón A. Rivas Aguilar**

Universidad de Los Andes. Mérida. Estado Mérida. Venezuela.

Resumen

En este artículo se examina el significado histórico de las reflexiones que, sobre el tema económico, hizo Arturo Uslar Pietri, las cuales se produjeron en un período político trascendente para el país (1936-1945), en el que se fue estructurando una reflexión teórica para estudiar el funcionamiento de nuestra economía y perfilando la necesidad de una ciencia, una política económica y una concepción de la economía venezolana que permitieran definir el destino de la riqueza nacional dominada por el petróleo.

Abstract

The author evaluates the historical meaning of Arturo Uslar Pietri economic thought during an important period in Venezuela (1936-1945). Over those years was developed a theoretical mark to study venezuelan economics that also showed the need for an economic policy and new conception of showed it, centered on the oil natural source of richness.

Palabras clave: Estado, petróleo, economía, intervencionismo, fisiocratismo

Key words: Venezuelan oil, venezuelan economy, statism.

* NOTA DEL COMITÉ DE EDITORES: Este artículo fue elaborado a comienzos de Octubre de 2000, mes al final del cual fue consignado ante el Comité de Editores de **Presente y Pasado. Revista de Historia**, el cual encomendó su evaluación al Comité de Arbitraje que, a inicios de diciembre de 2000, emitió veredicto favorable para la publicación del mismo. El artículo fue financiado por el CDCHT de la ULA.

** Licenciado en Historia (U.L.A.: 1978) y Magíster Scientiae en Ciencias Políticas (U.L.A.: 1995), como Profesor Titular está adscrito al Departamento de Historia Universal de la Escuela de Historia (Facultad de Humanidades y Educación) de la Universidad de Los Andes, donde dicta materias relacionadas con los procesos históricos de la economía venezolana, latinoamericana y mundial. Es autor de varios libros de divulgación documental y reflexión sobre la economía petrolera y la interpretación económica de Venezuela y Latinoamérica en el contexto internacional.

A Rossana Hernández, Miguel Angel Rodríguez Lorenzo, mi querido amigo Genadio, Macafú, Pelusa y a todos los hijos de Diógenes.

Introducción

Las preocupaciones de Arturo Uslar Pietri¹ por la comprensión sistemática de lo económico fueron partes fundamentales de su quehacer político, en un período en el que, en Venezuela, la actividad económica comenzó a ser objeto de estudio científico: 1936. El fenómeno económico, en concordancia con el momento histórico de entonces, lo abordó desde una perspectiva petrolera.

Uslar Pietri jugó un papel destacadísimo como uno de los pioneros, en Venezuela, de la ciencia económica y también como promotor de una política económica definida y de una concepción económica del país, cuyo objetivo era determinar la evolución de la riqueza a lo largo de nuestro discurrir histórico desde el siglo XVI hasta el XX.² En esa dimensión, fue el primer venezolano que definió la naturaleza conceptual del petróleo. Y fue, igualmente, el diseñador de una política económica basada en su frase *sembrar el petróleo...* Finalmente, propició una noción de la economía en la que afirmaba que la riqueza agraria era el fundamento de toda economía nacional.

Estos tres aspectos sobre la cuestión económica convierten a Arturo Uslar Pietri en una figura estelar del pensamiento económico venezolano; pese a que la historiografía nacional no ha examinado en su justa dimensión histórica la obra económica de este escritor, ya que se le conoce principalmente como escritor literario, como el hombre que habría pronunciado por primera vez la ya clásica metáfora de *sembrar el petróleo...* y por su espíritu crítico contra el 18 de octubre de 1945.

La Academia de Ciencias Económicas de Venezuela editó, en cuatro volúmenes, los temas económicos que escribió a lo largo de la historia del siglo XX venezolano,³ esta fue, sin duda, una iniciativa importante para el examen de su pensamiento económico, porque Uslar

dejó un legado económico que es de interés para el país, puesto que: 1) su concepto clásico sobre el petróleo representa el nacimiento de la ciencia económica en nuestro país y 2) porque expresa la génesis de la economía política del petróleo, óptica desde la que analizó el funcionamiento de la economía petrolera

De igual manera el pensamiento económico de Arturo Uslar Pietri es merecedor de interés porque fue el inspirador de una imagen histórica que ha perdurado a lo largo de la memoria nacional, la de *sembrar el petróleo...* puesto que sobre ella se ha generado todo un debate sobre quien la formuló por vez primera: algunos consideran que fue Alberto Adriani y otros que Arturo Uslar Pietri... Al respecto nosotros consideramos que, más que una creación individual, ella podría expresar más bien la angustia del colectivo sobre el destino de nuestra riqueza nacional bajo los parámetros del petróleo, pues esta imagen histórica marca el inicio de una política económica determinada por el petróleo,⁴ ya que el esfuerzo productivo comenzó a depender de una fuente de energía que no era fruto del trabajo nacional y que se convirtió en el agente modernizante de toda nuestra estructura económica.

La ciencia económica en Venezuela

Hasta 1936 no fue posible el desarrollo de la ciencia económica. La razón es sencilla: hasta ese año, no fue dable tampoco, por múltiples razones, el desarrollo capitalista en nuestra nación y el capitalismo y la ciencia económica van de la mano⁵... 15.000 años antes de 1492 se había formado en lo que después sería nuestro país, una economía de valores de uso en la que se producía fundamentalmente para satisfacer las necesidades de la comunidad tribal. En ese marco no hubo beneficio económico. Las relaciones económicas fueron simples y transparentes. Las primeras visiones económicas, en esa etapa, estuvieron ligadas a factores culturales y religiosos. Eran imágenes que reflejaban las fuerzas

de la naturaleza. A esta etapa histórica se le puede tipificar como dominada por lo mágico-religioso y caracterizarla por una concepción de la economía de rasgos precientíficos.⁶

Posteriormente, al producirse el “descubrimiento”, la conquista y dominación de la Provincia de Venezuela, cambió radicalmente la mirada sobre el mundo económico, a lo que se unió el hecho de que se dio el tránsito histórico de una economía de valores de uso a una economía de valores de cambio mercantil, para constituir una economía de exportación y no capitalista.⁷ Ese fue un largo proceso que duró hasta la década de los veinte en el siglo XX, cuando el petróleo trastocó el viejo modo de producir la riqueza material. En este lapso que va de 1498 a 1920 se incorporó a la vida intelectual del país una nueva manera de concebir la riqueza, la cual se correspondía con las ideas del mundo moderno, pues la aplicación del sistema mercantil a las colonias americanas fue una estrategia económica y política de la monarquía española para regir el destino económico de nuestras provincias ultramarinas, ya que la riqueza era entendida como el resultado de una acción económica en la que el intercambio debía enriquecer al príncipe y a los comerciantes, en detrimento de las colonias. Esa política era un esquema monopólico, restrictivo y proteccionista que impedía el desarrollo libre de las fuerzas productivas del mundo colonial.

En esa circunstancia que predominaba en Europa y sus dominios extraterritoriales, aparecieron las primeras percepciones económicas sobre el fenómeno mercantil, debido a que la economía giraba alrededor del comercio y el dinero y ello hizo necesario reflexionar sobre la esencia de la riqueza, para tratar de definir teóricamente la clave de la política que hacía posible la expansión imperial. Surgió así, en Europa Occidental, una teoría económica y una práctica política para sentar las bases de una economía mercantil al servicio de la Europa moderna en el período 1500 -1700.⁸

La interpretación fisiocrática de la economía venezolana

La compañía Guipuzcoana (constituida en 1728)⁹ es una muestra de la aplicación de ese pensamiento económico que marcó la era moderna. Ella fue la vía para el control de la economía agraria de la Provincia de Venezuela, significando una imposición económica y política del imperio mercantil, que impedía el libre comercio de nuestra economía provincial, pues la función de la provincia en esa concepción de la economía convertida en política económica estatal, era producir para exportar y comprar sólo al comercio español. Con el tiempo, esta situación —necesariamente— se transformó en un obstáculo para el desarrollo de la agricultura de la Gobernación de Venezuela. La élite caraqueña defendió el libre comercio para estimular la economía con otras naciones, en particular con Inglaterra, que iniciaba una profunda revolución industrial en su economía y para la que era ineludible estimular el libre comercio a escala planetaria.

España, en ese nuevo marco internacional, comenzó una dura etapa de decadencia (1783-1830), lo cual fue aprovechado por los productores venezolanos, quienes iniciaron un enfrentamiento político-militar contra el imperio español y abrazaron los postulados del liberalismo económico para impulsar una economía agraria. Estaban convencidos de que las propuestas económicas liberales, estimuladas por Inglaterra, eran el camino para la prosperidad de las naciones en el concierto mundial... tal y como lo consideraba el propio Simón Bolívar quien, en la Carta de Jamaica (1815), reclamaba a España el derecho a que la economía de las provincias coloniales americanas se desarrollara a través del libre comercio:

“Los americanos, en el sistema español no ocupan otro lugar en la sociedad que el de siervos propios para el trabajo, y cuando más, el de simples consumidores; y aún esta parte coartada con restricciones chocantes: tales son las prohibiciones del cultivo de frutos de Europa, el estanco de las producciones que el Rey monopoliza, el impedimento de las fábricas que la misma Península no posee, los privilegios exclusivos del comercio hasta de

*los objetos de primera necesidad, las trabas entre provincias y provincias americanas, para que no se traten, entiendan, ni negocien”.*¹⁰

El Libertador estaba convencido de que el esquema liberal internacional impulsado por Inglaterra era el más conveniente para nuestras naciones, para él tal esquema no ponía en peligro el desarrollo industrial de la nueva potencia; sino todo lo contrario, pues favorecía un comercio ventajoso para todos:

*“La América se halla además por fortuna en circunstancias de no poder inspirar recelos a los que viven del comercio y la industria. Nosotros por mucho tiempo no podemos ser otra cosa que un pueblo agricultor, y un pueblo agricultor capaz de suministrar las materias primas más preciosas para los mercados de Europa, es el más calculado para fomentar conexiones amigables con el negociante y el manufacturero”.*¹¹

Esta visión de Simón Bolívar sobre las nuevas relaciones comerciales internacionales propulsadas por Inglaterra coincide con los planteamientos teóricos del economista inglés David Ricardo sobre la división internacional del trabajo y las ventajas comparativas

Andrés Bello compartió esa versión liberal de Simón Bolívar sobre el destino de nuestra economía en los nuevos tiempos, por lo que no negó los efectos positivos que tuvo la Compañía Guipuzcoana en la consolidación económica e institucional de las provincias de la antigua Gobernación de Venezuela; como lo expresa al referirse a los factores que impulsaron el proceso independentista venezolano:

*... “cuando las sociedades pasando de la infancia no necesitan de las andaderas con que aprendieron a dar los primeros pasos hacia su engrandecimiento. Venezuela tardó poco en conocer sus fuerzas y la primera aplicación que hizo de ellas, fue procurar desembarazarse de los obstáculos que le impedían el libre uso de sus miembros”.*¹²

Esta aguda reflexión de Andrés Bello sobre la transición de un esquema proteccionista a un esquema liberal, refleja la contradicción entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones sociales de

producción. La expansión de la economía de nuestro país requería también de la abolición de la forma de propiedad que imponía el imperio a nuestra vida material.

Mariano Picón Salas pareciera apoyar la consideración de Bello porque, refiriéndose a él, sostuvo que:

“Venezuela es hija de la agricultura, es teoría favorita de Bello, y las reformas económicas y sociales apetecibles son aquellas que fomenten y mejoren el trabajo del campo y busquen a los frutos fácil y remunerador comercio. Una tesis naciente de liberalismo económico contra las trabas y el monopolio comercial de la monarquía”.¹³

Este largo proceso histórico culminó con la independencia suramericana (1810-1830), lo cual vino a sumarse a la de México y las colonias inglesas que, al norte del Continente, desde el siglo XVIII, habían roto con el colonialismo británico.

A partir de ese momento América se incorporó a la nueva dinámica del comercio internacional; pero el imperio español había dejado un legado histórico en la élite americana: el *imaginario económico fisiocrático*, mentalidad que ha perdurado hasta nuestros tiempos y para la que la *“vuelta a la tierra”* expresa la síntesis del mundo agrario colonial y la conciencia fisiocrática europea (en concreto de Francia). Mariano Picón Salas, ensayista venezolano, captó la naturaleza de este pensamiento económico, al señalar que las élites de los nuevos estados independientes que surgieron del colonialismo español: “heredaron la ilusión roussoniana fisiocrática de Andrés Bello, Virgilio, de que el consuelo de todos los males estaba en la tierra”.¹⁴

Consolidación del pensamiento económico fisiocrático en Venezuela durante los siglos XIX y XX

La estructura económica nacional que se desarrolló a lo largo del siglo XIX, se caracterizó por su origen agrario no capitalista, aunque vinculada a las relaciones económicas internacionales. Esta forma

económica fue la vía para fortalecer la conciencia fisiocrática entre los productores y pensadores: Andrés Bello, Simón Bolívar, Felipe Larrazábal, Fermín Toro...

Ideas esas a las que la élite política y económica de los siglos XIX y XX no escapó; sino que en ellas se mantuvo el influjo de esa herencia cultural de raíz fisiocrática. Por ejemplo, los discursos oficiales de nuestros gobiernos en el siglo XX están impregnados de imágenes de esa escuela económica que se originó en Francia en el siglo XVIII. Así podemos comprobarlo, por ejemplo, en una figura estelar del gomecismo, como lo fue José Antonio Tagliaferro, quien se identificó claramente con esa mentalidad roussoniana:¹⁵

*“Nuestras industrias genésicas, la agricultura y la ganadería que han sido y son en todas partes, según la expresión de un célebre ministro y de un gran rey (Quesnay), los pechos fecundísimos de la riqueza del estado”.*¹⁶

Arturo Usar Pietri también se nutrió de esa mentalidad fisiocrática de los pensadores del siglo XIX. La imagen *sembrar el petróleo...* tiene profundas raíces en esa mentalidad, ella constituyó una metáfora que fue apareciendo como respuesta a la visión mercantilista sobre el origen de la riqueza. Los metales preciosos provocaron una reacción natural en una élite que rechazaba las consecuencias negativas de los elementos auríferos en la vida económica y espiritual de nuestra nación. El rechazo al proceso de industrialización que se estaba gestando en Europa y los efectos negativos de los metales preciosos en nuestra cultura, fortalecieron esa mentalidad económica ligada al mundo agrario.

El impacto del petróleo en la economía venezolana y el pensamiento de Arturo Uslar Pietri

Como se ha dicho anteriormente, el petróleo fue el camino para consolidar esa vieja creencia que satanizaba la riqueza que provenía de las minas, cuyo origen se encuentra en nuestra historia económica de los siglos XVIII y XIX; sobre todo porque aceleró el paso de una sociedad

rural a una sociedad urbana, lo cual fue visto como algo nefasto para Venezuela.

El petróleo significó el tránsito de una forma económica no capitalista al desarrollo de una economía capitalista.

En ese marco, se produjeron las primeras representaciones de la ciencia económica en Venezuela, a la que Alberto Adriani, Arturo Uslar Pietri, Manuel Rafael Egaña y otros estuvieron muy ligados. Ellos heredaron la cultura fisiocrática del siglo XIX y el pensamiento estatista que se fortaleció entre 1914 y 1936 y a la vez fueron responsables de un proyecto nacional en el que le asignaron un rol central al Estado para la organización de las fuerzas materiales del país. Formularon, desde el punto de vista teórico y político las bases para la construcción de un capitalismo de Estado en Venezuela y cuestionaron los principios básicos de la economía de mercado, a pesar de que ella había tenido éxito en la Europa decimonónica; pues consideraban que sus principios no eran los adecuados para impulsar la prosperidad de las economías nacionales, la cual sólo sería posible alcanzarla a través de una fuerte intervención del sector público en la sociedad...

Arturo Uslar Pietri asimiló tres cosas esenciales del siglo XIX. Primero, un imaginario económico ligado a la tierra. Segundo, la conciencia estatal producto de las circunstancias nacionales del siglo XIX. Y tercero, una visión economicista y productivista de la riqueza. Esas creencias le permitieron configurar los presupuestos teóricos sobre los que orientó el proceso productivo nacional, como integrante del poder público, hacia la modernidad económica. Sumergido en esa complejidad histórico-política, imaginó un proyecto vital con una sola intención: la construcción de una sociedad moderna, proyecto en el que era ineludible incorporar la cuestión cultural. A tal efecto consideraba que impulsar la modernidad en nuestro país tropezaba con un tejido social proveniente del mundo español, indígena y africano, grupos que tendrían una inclinación natural por el ocio y poco apego por el trabajo productivo. Es decir: que poseerían una mentalidad “premercantil” y “premoderna”...

La influencia del pensamiento económico del siglo XIX, proyectado al siglo XX, en Arturo Uslar Pietri lo llevó a fraguar una “*clasificación sociológica*” de nuestra población en la que sus componentes estarían impregnados de una *psiquis primitiva* adversa a la mentalidad moderna.

Para él, en el marco de esta *clasificación*, el *español* fue el tipo de individuo opuesto a los hombres que habrían de fundar el moderno capitalismo, porque tenía de la riqueza un concepto puramente consutivo y consideraba al trabajo como un menester de siervos.¹⁷

Sobre el *indio* fue aún más radical, éste sería aún mucho más incapaz que el *español*, pues nunca habría tenido capacidad ni resignación para el trabajo sistemático. Uslar señalaba, para reafirmar su apreciación, además, que los cronistas coloniales al hablar del *indio*, ligaban a éste con las palabras *pereza* y *vicio*.¹⁸

En cuanto al *negro*, lo consideró excluido de cualquier posibilidad de “*superación cultural*” aparte de que, además, tampoco llegaría a constituir ningún “aporte” que pudiera “beneficiar” a la *raza*...¹⁹

Por tanto, desde esa perspectiva, para Uslar era inevitable superar esta *mentalidad precapitalista* por una capitalista a través de la “inyección” al país de una importante cantidad de *sangre nueva* que, con un nuevo concepto de la vida y con una agresiva mentalidad económica, comenzara la transformación de nuestra ruinoso estructura económica y social.²⁰

Es importante señalar que la visión de Arturo Uslar Pietri sobre la cuestión de la “raza” en Venezuela y su impacto en la sociedad, fue modificada por él a lo largo de las últimas décadas de su vida.

Él adquirió sus primeras nociones de economía de los economistas franceses. De ellos aprendió que era necesaria la reflexión científica para analizar la naturaleza del hecho económico impulsado por el petróleo en Venezuela y emprendió un trabajo intelectual para descubrir los engranajes de la vida material del país en la que había

impactado el petróleo. Como resultado de ese esfuerzo científico fue editado, en el año de 1945, su libro *Sumario de Economía Venezolana*, en el que se recogen un conjunto de ideas que describen el fenómeno económico venezolano. Esa obra fue el resultado del trabajo de sus alumnos en la Facultad de Derecho de la Universidad Central de Venezuela, quienes mimeografiaron cada una de las lecciones que impartió Arturo Uslar Pietri desde la *Cátedra de Economía Política* y fruto de esos apuntes, referidos a las distintas facetas de la economía venezolana, fue este libro que estamos mencionando. En la primera parte de él Arturo Uslar Pietri precisa que lo que motivó sus clases, recogidas en esas páginas, había sido la necesidad de reflexionar sobre la naturaleza del *hecho económico venezolano*:

*“Escudriñar el mecanismo de la economía, señalar las fases de un rumbo salvador, levantar un estado de espíritu en la colectividad favorable al desarrollo de una orientación adecuada a nuestras peculiares necesidades, ha sido la norma, la angustia, la obsesión de todas las horas, de un grupo de venezolanos que felizmente cada día es más numeroso, y entre el cual reclamo la honra de contarme”.*²¹

Se ha reiterado, en otras oportunidades, que Arturo Uslar Pietri fue el primer venezolano que se atrevió a definir la esencia del hecho petrolero, del petróleo tal como era y en el momento adecuado, lo cual tuvo gran importancia para la comprensión de la economía contemporánea de Venezuela, pues el auge del petróleo y su influjo en la modernización del país ameritaban —en el tiempo en que Uslar lo hizo— una reflexión de tal característica, ya que el petróleo estaba transformando radicalmente la riqueza nacional. Él era el agente responsable de sentar los cimientos del capitalismo nacional.

Por todo ello al formularse una definición para desentrañar la naturaleza del petróleo, se dio origen a la ciencia económica del país. En un mundo convulsionado por el petróleo, Uslar y otros venezolanos se retiraron de la realidad y se ensimismaron en su reflexión y formularon un enunciado sobre el *oro negro*. Esa formulación es la clave para entender

la ciencia económica en Venezuela. Ella devela el elemento que ha determinado el destino económico de nuestra nación.

En la instalación de la Escuela Libre de Ciencias Económicas y Sociales, en el año de 1938, Arturo Uslar Pietri en su lección inaugural expuso con claridad su clásica visión del petróleo:

*“La riqueza del petróleo y nuestra economía toda depende hoy, en proporción formidable del petróleo. El petróleo no es ni una cosecha ni una renta, sino el consumo continuo de un capital depositado por la naturaleza en el subsuelo. Todo capital que se consume y no se reproduce tiene un término. Ese término de la riqueza petrolera, de la que estamos viviendo, es la más trágica interrogación que surge en el panorama de nuestro futuro económico y social”.*²²

La creación de la Escuela Libre de Ciencias Económicas y Sociales tuvo el propósito de formar a los economistas que requería el país para estimular la reflexión científica sobre el funcionamiento de nuestra economía y aprovechar una riqueza efímera para la construcción del desarrollo económico nacional. Con ella, por vez primera, los estudios de la economía comienzan a ser parte fundamental de la Universidad Central de Venezuela.²³

En ese horizonte, la economía comenzó a ser objeto del análisis científico por los venezolanos, lo que dio origen al estudio sistemático de nuestra economía basada en el petróleo en el mismo momento histórico en que comenzaba a estructurarse una economía moderna.

El discernimiento sobre el papel determinante del petróleo en la economía venezolana condujo a Uslar Pietri a una nueva formulación: *¿qué hacer con el ingreso petrolero?* Preocupación que pasó a tener *carácter ético...* a constituir un auténtico *deber ser de la economía venezolana*. De esa reflexión derivó la formulación de una política económica cuyo propósito era el de impulsar un conjunto de instrumentos económicos para canalizar la renta petrolera hacia el desarrollo de la riqueza pública. Hasta ese entonces, el petróleo, según Arturo Uslar Pietri, se había consumido en

forma productiva y parasitaria. En la nueva etapa histórica (1936-1945) que surgió en Venezuela tras la muerte del Dictador Juan Vicente Gómez Chacón, era necesario hacer del petróleo el eje de la producción nacional y una metáfora histórica determinaría la concepción política, económica y a la vez ética de tal interrogante: *sembrar el petróleo...*

Esta postura no aceptaba, bajo ninguna consideración, que el petróleo se convirtiera en una fuente que propiciara el parasitismo y la corrupción de la sociedad. El petróleo, al ser un bien perecedero, debía ser canalizado racionalmente hacia la economía, por lo que era necesaria una política económica para sentar las bases de una sociedad agraria, ganadera y artesanal:

*“La única política económica sabia y salvadora que debemos practicar, es la de transformar la renta minera en crédito agrícola, estimular la agricultura científica y moderna, importar sementales y pastos, repoblar los bosques, construir todas las represas y canalizaciones necesarias para regularizar la irrigación y el defectuoso régimen de las aguas, mecanizar e industrializar el campo, crear cooperativas para ciertos cultivos y pequeños propietarios para otros. Esa era la verdadera acción de construcción nacional. El verdadero aprovechamiento de la riqueza patria y tal debe ser el empeño de todos los venezolanos concientes. Si hubiéramos de proponer una divisa para nuestra política económica lanzaríamos la siguiente, que nos parece resumir dramáticamente esa necesidad de invertir la riqueza producida por el sistema destructivo de la mina, en crear riqueza agrícola reproductiva y progresiva: sembrar el petróleo”.*²⁴

Por otra parte: sólo el Estado tenía la responsabilidad de forjar la Venezuela productiva. A través del gasto público se canalizaría el ingreso petrolero hacia las actividades económicas permanentes. Era necesario la intervención del sector público para la creación de una economía fisiocrática.

Este hecho creó los cimientos de un poderoso capitalismo de Estado en Venezuela, que Uslar combatió a partir de 1945... Paradoja del quehacer histórico expresada en un modelo económico de un singular

capitalismo de Estado de origen rentístico, que no fue modificado radicalmente hasta el segundo gobierno de C. A. Pérez (1989-1993)...

En ese plano, Uslar justificó el gasto público y el carácter empresarial del Estado venezolano. En cuanto al primero, sostuvo que:

*“Es lógico esperar que la atinada política del gobierno no se detendrá allí, sino que resueltamente seguirá adelante transformando el país en un sentido constructivo, aumentando la potencialidad fiscal por medio de la necesaria modernización y reforma de nuestro sistema tributario, y dotando los diversos departamentos de acuerdo con la efectiva importancia que tengan para el progreso de la nación”.*²⁵

En cuanto al segundo, afirmó que:

*“No faltará quien oponga la reserva general de la escasa actitud del estado para las explotaciones industriales. La verdad es que el hecho de que hasta ahora se hayan explotado en forma defectuosa, no permite prejuizar para el futuro. Es verosímil que al cambiar las bases del actual sistema de explotación, al hacer la selección del personal con un criterio más apropiado y técnico, cambie totalmente el aspecto de la cuestión”.*²⁶

Estas consideraciones de Arturo Uslar Pietri sobre el rol del Estado en la economía fortalecieron la idea del capitalismo de Estado en nuestro país. Estaba convencido de que el instrumento esencial para estimular la riqueza pública era a través de la planificación económica, por lo que llegó a decir:

“Allá, en una página del Génesis, hermosa y conmovedora, llena de idealidad humana, está un primer ensayo de planificación económica o de New Deal, como ustedes quieran llamarlo; un ensayo de aquel gran ministro que se llamó José, que lo propuso al faraón de Egipto. El primer plan económico que recuerda la historia, es el plan de las siete vacas gordas y las siete vacas flacas. No era sino una planificación económica, que se propuso reducir el mecanismo de la vida económica a un sistema que tuviera en cuenta la oscilación del ciclo y de la coyuntura económica e implantar un socialismo de Estado. Es la más remota y más vieja ejemplaridad del planismo o

intervencionismo, como quieran llamarlo. [Más adelante le da esa misma connotación a los griegos] Entre los griegos, igualmente, la vida económica estaba intervenida por la polis, por la ciudad, por el príncipe”²⁷

Y utilizó la fuente histórica para fortalecer su prédica sobre la importancia de la planificación en las sociedades en general. Así lo hizo, por ejemplo, cuando escribió:

“La protesta de Sismondí, la tesis de List y los alegatos de las escuelas socialistas, empezaron a arruinar el hermoso edificio del pensamiento liberal clásico. Todo el siglo XIX empezó entonces a caracterizarse por un rechazo de la libertad económica. El progreso de la legislación obrera y el incremento de la intervención del Estado por medio de tarifas aduaneras proteccionistas, determinan el alejamiento cada vez mayor del principio liberal irrestricto”²⁸

“Como consecuencia de esta justificación histórica del papel del Estado en la economía y la importancia del petróleo en nuestro país, sientan las bases para la configuración de un capitalismo de Estado en nuestra nación. El capitalismo de Estado, que es muy importante en Venezuela, y por el cual la nación, en función de promotora de industrias y en función de gran banquero, como irónicamente se ha querido decir por allí, ha estado aportando dinero barato para que se funden industrias, para que se emprendan labores agrícolas, para que algo de la riqueza petrolera quede y arraigue en tierra venezolana”²⁹

El papel del Estado en la economía en el pensamiento de Arturo Uslar Pietri

El pensamiento sobre el Estado de Arturo Uslar Pietri estuvo en sintonía con el auge del estatismo que se había fraguado en los primeros cincuenta años del siglo XX. Esta corriente puso en tela de juicio los viejos postulados del liberalismo económico y político europeo del siglo XIX. La Primera Guerra Mundial, la Crisis del 29 y la Segunda Guerra Mundial, fracturaron históricamente la concepción de libre mercado que había estimulado el crecimiento económico europeo a partir de la Primera Revolución Industrial (1776). El siglo XX, fue el siglo del

Estado Benefactor y de la *democracia de partidos*. Ambos factores marcaron el rumbo político y económico de nuestros países durante ochenta años, es decir: hasta la desintegración de la URSS y la Caída del Muro de Berlín. La revolución socialista y el estatismo tercermundista fueron parte de esa visión estatista internacional, en la que las ideologías totalitarias no escaparon a ese influjo de tanto peso mundial: fue el “fin del hombre económico y el nacimiento del hombre masa”.³⁰

Arturo Uslar Pietri no pudo sustraerse de tales dimensiones significativas para los pueblos del mundo. En él el petróleo y la conciencia estatal del siglo XIX venezolano se combinaron, lo que se tradujo en una profundización de su pensamiento estatista.³¹ Esa mentalidad estatista de Arturo Uslar Pietri perduró hasta la década de los ochenta del siglo XX, cuando el agotamiento del modelo rentista y la crisis de la utopía universal provocaron en él, un replanteamiento de la relación entre estado y economía en nuestro país, por lo que, a partir de la década de los ochenta y noventa, asumió la defensa del libre mercado como el único camino para potenciar el crecimiento económico. Para él, el capitalismo de Estado que tanto defendió, colapsó en esos años. De igual modo, su imagen *sembrar el petróleo...* dejó de tener importancia, ahora el petróleo debía de estar sujeto a la dinámica de mercado, por lo que abogó por su privatización. En un documento presentado al segundo gobierno de Carlos Andrés Pérez Rodríguez, junto con otros intelectuales, se puso en evidencia esa observación que hemos hecho sobre el cambio que aconteció en uno de los pilares sobre los que Uslar Pietri edificó su pensamiento económico sobre Venezuela, pues en ese documento se afirmaba que era necesario; “*Reemplazar eficazmente el capitalismo de Estado por una economía más libre, competitiva y más productiva*”.³²

Es importante esta consideración de que Arturo Uslar Pietri respaldó con su firma un documento en el que se sostenía algo opuesto a lo que él sostuvo durante gran parte de su vida, por cuanto ya desde 1986 él venía sosteniendo la tesis del fin del capitalismo de Estado en América Latina:

*“El modelo económico de desarrollo, adoptado por casi toda la América Latina después de la Segunda Guerra Mundial está hoy en crisis. Son muchos los que hablan de su agotamiento irremediable.”*³³

Vale la pena resaltar, que esta interpretación de la economía que hace Arturo Uslar Pietri, es distinta a la que propició de 1936 a 1945 y que mantuvo hasta 1980. Él llegó a rechazar radicalmente los postulados del mercado como el camino para estimular la riqueza pública en Venezuela, pues consideraba que las características históricas de nuestro país y la preponderancia del petróleo hacían imposible las percepciones liberales de Adam Smith. En un artículo titulado “Las ideas económicas de Santos Michelena” llegó a señalar que:

*“En toda ocasión el pensamiento económico de Santos Michelena se ajusta a los principios de sus maestros clásicos. Es un tipo puro de liberal clásico, perdido en un mundo primitivo de economía rudimentaria donde su rigurosa concepción no encuentra sitio”.*³⁴

En otro de sus trabajos profundizó tal planteamiento:

*“Desde Santos Michelena, hasta el ayer inmediato hemos practicado por tradición un liberalismo económico sin convicción y sin energía, que ni correspondía a nuestras necesidades ni a la política coetánea de los demás países. Nos decíamos fieles a un liberalismo teórico, sin pensar en las consecuencias sociales, políticas y culturales que la condenación al papel de productores de materias primas debía ocasionar a la nación”.*³⁵

Pero la presencia del petróleo en la economía cambió radicalmente la posibilidad de establecer los viejos principios liberales en los nuevos tiempos (1936). Por lo que Arturo Uslar Pietri afirmó que:

“Hoy, el estado venezolano por medio de las protecciones arancelarias, las primas, los contingentes, la centralización del cambio, la distribución del presupuesto, es el centro de toda la economía nacional. Ante este hecho brutalmente simple y cierto, resulta absolutamente bizantino ponerse a discutir sobre la conveniencia de que el Estado intervenga o no en la vida

*económica. El hecho es que el estado interviene y está interviniendo en nuestra vida económica, porque nuestra vida económica no es sino un reflejo de la riqueza del Estado”.*³⁶

Esta percepción de Arturo Uslar Pietri sobre la necesidad del intervencionismo en nuestra economía, la expresa con madurez intelectual e histórica en su conferencia titulada “La libertad económica y la intervención del Estado” en el año de 1944. Ella fue una respuesta histórica, política y económica a los empresarios venezolanos que, frente al Estado que dirigía Isaías Medina Angarita, proponían la irrestricta libertad económica, planteamiento liberal que fue rechazada radicalmente por el escritor venezolano.³⁷

Balance y perspectiva de la imagen “Sembrar el Petróleo” en el pensamiento de Arturo Uslar Pietri sobre el proceso histórico y económico de Venezuela

Su frase *sembrar el petróleo...* dejó de tener relevancia en la medida en que los hechos históricos impusieron su huella en los nuevos tiempos. Aquella imagen era el resultado de un profundo temor histórico: se creía que el petróleo se agotaría por razones naturales y aparecería una fuente alterna de energía que competiría y desplazaría al petróleo... Y Uslar estaba convencido de que éste terminaría destruyendo la fuente primigenia de la verdadera riqueza, la agricultura, por lo tanto: había que sembrarlo... Nunca aceptó que esta imagen hubiese cristalizado en el país; sino que el ingreso petrolero, según su versión se había despilfarrado históricamente, lo que provocó en él, otra interrogante: *¿Cuál sería la perspectiva de una sociedad económica impulsada por el petróleo? ¿Sería una sociedad agraria o industrial?* Seguramente, sobre este último aspecto, tendría mucho temor sobre la construcción de un proceso de industrialización... Tal vez las desigualdades y contrastes que se producían como consecuencia del crecimiento del urbanismo, le hacían ver que era necesario retornar a una sociedad agrícola, a la fuente primaria de la

riqueza y al fortalecimiento de los valores que asumía como esenciales: el respeto, el trabajo y la disciplina... los cuales serían propios de las sociedades agrarias y a los que la economía minera estaría socavando.

Como consecuencia de esto apareció en la obra de Arturo Uslar Pietri, una concepción de la historia de raíz económica, cuyo propósito era el de dilucidar la tendencia de un proceso económico en el que la riqueza debía descansar en la agricultura. Para sustentar esa concepción construyó una periodización que pretendía describir la evolución y transformación de la vida material de nuestro país: 1) una sociedad agraria no petrolera, 2) una sociedad petrolera y 3) una sociedad post petrolera.

En su libro *De una a otra Venezuela* (1947) insistió en esta misma idea y describió cada una de esas tres etapas nombrándolas: A) *la Venezuela de la tierra*; B) *la Venezuela del oro negro* y C) *la Venezuela que debía retornar a su origen: la agricultura*.

En un ensayo titulado: “Esquema de la evolución económica en Venezuela” que forma parte de su obra *Venezuela 1945*, describió las distintas fases económicas del país desde el siglo XVI hasta el XX. En una primera parte resalta la importancia del cacao, el café y otros rubros y luego describió el papel del petróleo en las transformaciones de nuestra vida material reiterando su concepción de la historia venezolana, cuyo desarrollo habría sido interrumpido por la acción de una riqueza ajena al trabajo nacional, para corroborar esto era, entonces, necesario tener una idea de cómo fue nuestra evolución económica.³⁸

En su libro, ya mencionado, *De una a otra Venezuela*, resalta la trascendencia del factor que transformó radicalmente nuestra vida material y espiritual: el petróleo:

“El petróleo es el hecho fundamental y básico del destino venezolano. Él le plantea hoy a Venezuela los más graves problemas que nunca haya conocido en toda su historia nacional. Él está como el minotauro de los mitos antiguos, en el medio de su laberinto, devorador y amenazante. Porque todo eso está

condicionado, determinado, dirigido, creado por el petróleo. Todo esos es, pues, en grado apocalíptico, dependiente y transitorio. El petróleo, y ninguna otra cosa, es el tema de la historia viva de Venezuela. El minotauro de Venezuela es el petróleo".³⁹

Esta circunstancia es lo que permite a Arturo Uslar Pietri proponer el modelo histórico-económico de *las tres Venezuelas*: la agraria, la petrolera y la post petrolera... Modelo que le permitiría definir y sintetizar todo nuestro devenir histórico.

En esa perspectiva, Venezuela requeriría de un proyecto que definiera los derroteros de una economía productiva, no artificial, ni perentoria: la que él llamaría la *Venezuela post petrolera*, para el logro de la que sería necesario un:

"Plan de salvación que ha de ser un plan sencillo. El plan para transformar y salvar un campo yermo. Un plan de diques, represas y canales. El plan de la canalización de la riqueza petrolera hacia la creación de una economía nacional. Y esos canales servirán de poco, si para hacerlos no se ponen a la obra las manos y los corazones de todos los venezolanos".⁴⁰

La concepción de la economía y la historia de Venezuela que construyó Arturo Uslar Pietri lo condujeron a soñar con una futura *Venezuela fisiocrática* asentada en la economía de la tierra, imagen que trasladó a parte de su obra literaria, donde refleja visiones sobre el mundo rural como algo bucólico e idílico. Asimismo, dos autores para los que la aspiración de lograr el *ideal de una vida en armonía con la naturaleza* tuvo un altísimo valor, Virgilio y Andrés Bello, encontraron eco sonoro en su espíritu de escritor, lo cual no podemos atribuirlo a la mera casualidad.

Notas y Bibliohemerografía

- ¹ El venezolano Arturo Uslar Pietri (1906) es reconocido principalmente como novelista y ensayista; pero también tuvo actuación destacada en otros ámbitos de la vida nacional en el siglo XX: fue Ministro de Educación (1939-1941) y de Hacienda (1939-1941), por ejemplo. En 1963 fue candidato a la Presidencia de nuestro país. Como autor entre sus muchas obras nosotros destacamos las siguientes: *Barrabás y Otros Relatos* (1928), *Las lanzas Coloradas* (1931), *Treinta Hombres y sus Sombras* (1949), *Breve Historia de la Novela Hispanoamericana* (1931), *Un retrato en la Geografía* (1962), *En Busca del Nuevo Mundo* (1969), *Fachas, Fechas y Fichas* (1985), *Godos, Insurgentes y Visionarios* (1986) y el libro de poemas *El Hombre que Voy Siendo* (1986).
- ² Algunas de estas reflexiones se encuentran en los trabajos de ascenso, ensayos y artículos. Ver *Estado e intervencionismo: 1936-1945*, en prensa, 117 páginas; *Estado y desarrollo capitalista en Venezuela*, Editorial Litorama, Mérida, 114 p; *Arturo Uslar Pietri: del capitalismo de Estado a una sociedad de mercado (1936-1990)* en Revista Auditorio, N°. 1, diciembre de 1991, estado Carabobo, pp. 33-38.
- ³ Tomas Enrique Carrillo Batalla. *Análisis y ordenación de la obra económica de Arturo Uslar Pietri*. Tomo 1, 2, 3 y 4. Academia Nacional de Ciencias Económicas, Caracas, 1990.
- ⁴ Ver Ramón Rivas. *Venezuela: Apertura petrolera y Geopolítica 1948-1958*. Universidad de Los Andes, Consejo de Publicaciones, Mérida: 1998, pp. 24-26.
- ⁵ Ver Robert Heilbroner. *Vida y doctrina de los grandes economistas*, Editorial Aguilar, España, 1970, pp. 3-35.
- ⁶ Sobre este aspecto ver Ramón Rivas. *Origen del pensamiento económico Venezolano s. XVI-XX*, mimeografía, Universidad Popular Alberto Carnevalli, Mérida 1990, pp. 2-4.
- ⁷ *Ob. Cit.*, pp. 4-8.
- ⁸ Para entender este aspecto ver Oser Blanchfield. *Historia del pensamiento económico*. Editorial Aguilar, España, 1980, pp. 11-32.
- ⁹ Antonio Arellano Moreno. *Origen de la economía venezolana*. Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela, Caracas 1982, pp. 213-246.

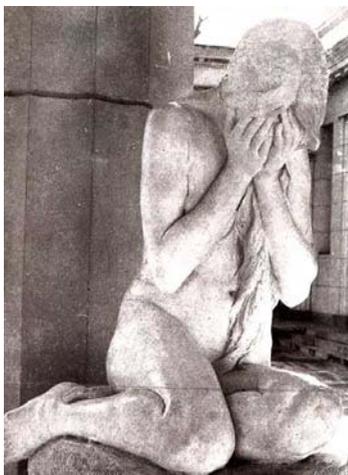
- ¹⁰ Simón Bolívar. *Obras completas*. Tomo I, Editorial Lex, La Habana, Cuba, 1947, p. 165.
- ¹¹ Simón Bolívar. *Obras completas*. Tomo II, Editorial Lex, La Habana Cuba, 1947, p.1290.
- ¹² Andrés Bello. *Obras completas*. Editorial La Casa de Bello, Caracas 1981, pp.50-51.
- ¹³ *Dependencia e independencia en la historia*. Editorial Cruz del Sur, 1952, Caracas, pp. 109.
- ¹⁴ *Ob. Cit.*
- ¹⁵ Ver *Mensajes presidenciales*. (Recopilación, notas y estudio preliminar preparados por el Dr. Arellano Moreno), Tomo IV: 1910-1939, Caracas 1971, 418 pp.
- ¹⁶ *Contestación del Congreso Nacional Extraordinario al mensaje especial del General Juan Vicente Gómez, Presidente de los Estados Unidos de Venezuela*. Tipografía Americana, Caracas 1911, p. 6.
- ¹⁷ *El Universal*, Caracas, julio de 1937; incluido en: Ramón Rivas Aguilar. *La revolución de Octubre, la Constituyente y el Proceso Democrático (1945-1948)*, Mérida: en prensa; pp. XVIII-LXX.
- ¹⁸ *Idem.*
- ¹⁹ *Idem.*
- ²⁰ Para mayor detalle ver Arturo Uslar Pietri. *Raíces Venezolanas*. [Fascículo semanal. Transcripción de las charlas de Arturo Uslar Pietri en la Serie Raíces Venezolanas transmitida por Venevisión, canal cuatro bajo el patrocinio de la Fundación Cultural Venevisión en conmemoración del año bicentenario del Natalicio del Libertador]. Caracas 1983, Volumen 1 al 7, 140 p. Ver también *Cuéntame Venezuela*. Editorial Lisbón, Caracas 1981, 464 p. Índice General y Cronología, Índice de Documentos
- ²¹ Arturo Uslar Pietri. *Sumario de Economía venezolana [para alivio de estudiantes]*. Ediciones del Centro de Estudiantes de Derecho. Caracas 1945, p. VII.
- ²² *Ob. Cit.*, 243.
- ²³ “Escuela Libre de Ciencias Económicas y Sociales”. En: *Anales de la Universidad Central de Venezuela*. Año XXVI-Tomo XXVI- Número 1, julio-diciembre de 1938, pp. 138-142. Para mayor detalle ver: Conferencia del Doctor Arturo Uslar Pietri, sobre el inicio de los estudios de economía en Venezuela. En: Reporte FEV, número 2, Año 2. Caracas, mayo de 1988, pp. 14-18.

- ²⁴ Diario *Ahora*. *Diario de la Mañana*, Caracas-Venezuela, julio de 1936. Editorial: *Sembrar el petróleo*.
- ²⁵ Arturo Uslar Pietri. “Reseña de nuestros presupuestos de gastosa en el siglo XX”. *Revista de Hacienda*. Estados Unidos de Venezuela. Ministerio de Hacienda. Litografía y Tipografía Vargas. Año 1, número 2, diciembre de 1936, caracas, p. 53.
- ²⁶ Arturo Uslar Pietri. “Monopolios fiscales e industrias de estado en Venezuela”. *Revista de Hacienda*. Estado Unidos de Venezuela, Ministerio de Hacienda. Litografía y Tipografía Vargas, N°. 1, Caracas, octubre de 1936, p. 28
- ²⁷ Arturo Uslar Pietri. “La libertad económica y la intervención del estado”. En *Partido Democrático Venezolano. La libertad económica y la intervención del estado*. [Ciclo de conferencias organizado por el Partido Democrático Venezolano, del 5 al 22 de septiembre de 1944]. Tipografía La Nación. Caracas, 1945, pp. 13-14.
- ²⁸ *Ob. Cit.*, p. 22.
- ²⁹ *Ob. Cit.*, p. 32.
- ³⁰ Los grandes pensadores de este siglo, en sus obras más representativas, reflejaron este fenómeno planetario (Ortega y Gasset; Spengler; Karl Jasper; Nicolas Berdiaef). Ver Ramón Rivas. *Ob. Cit.*, pp. 3-4.
- ³¹ Ramón Rivas Aguilar. *Acción Democrática, estatismo y mercado. 1989-1993: Una ruptura histórica*. Tesis para obtener el título de Magíster en Ciencias Políticas, 1997, pp. 55-56.
- ³² Ramón Rivas. “Del capitalismo de estado a una sociedad de mercado 1936-1990”. *Revista Auditorio*, número 1, diciembre de 1991, Carabobo, p.33.
- ³³ *Ob. Cit.*, p. 37.
- ³⁴ *Revista de Hacienda*. Ministerio de Hacienda, año 1, número 5. Litografía del Comercio, Caracas, 1937, p. 48.
- ³⁵ *Ob. Cit.*, p. 242.
- ³⁶ *Ob. Cit.*, p.242.
- ³⁷ Ver Arturo Uslar Pietri. “La libertad económica y la intervención del estado”. En *Partido Democrático Venezolano. La libertad económica y la intervención del Estado*. Tipografía La Nación. Caracas, 1945, p. 11-34.
- ³⁸ Contraloría General de la República. Arturo Uslar Pietri. *Sumario de economía venezolana: para alivio de estudiantes*. Ediciones del Centro de Estudiantes de Derecho. Ediciones de la Contraloría (serie Presencia número 11), caracas 1983, pp. 5-23.

³⁹ Arturo Uslar Pietri. *De una a otra Venezuela*. Ediciones Mesa Redonda. Caracas-Venezuela 1947, pp. 17-41

⁴⁰ *Ob. Cit.*, p. 61.

⁴¹ Asdrúbal Baptista y Bernard Mommer en su libro *El petróleo en el pensamiento económico venezolano*. Ediciones IESA (segunda edición). Prólogo de Arturo Uslar Pietri. Caracas, 1999, pp. 3-30, destacan el carácter fisiocrático de la propuesta económica de Arturo Uslar Pietri: *sembrar el petróleo...* Asimismo no comparten que su definición sobre el petróleo constituya el inicio de la ciencia económica en Venezuela... El planteamiento que hacemos en este artículo, sobre ese aspecto, nos permite oponernos a esa consideración de estos autores porque analizamos el problema desde otra perspectiva: consideramos que la definición, ya clásica, que hace Uslar Pietri sobre el petróleo es el punto de partida para el desarrollo de la conciencia burguesa en Venezuela... Aún cuando se pueda recurrir a la negación del “carácter científico” que debería poseer la definición de Uslar sobre el petróleo y la economía venezolana, lo cierto es que es a partir de una conceptualización de tal naturaleza fue que se inició la reflexión sobre la necesidad de la ciencia económica en nuestro país... Sin embargo, Baptista y Mommer, sólo aceptan como científica la explicación que se sostendría sobre la *teoría de la renta del suelo*, la cual no deja de ser una visión que se desprende de la *teoría marxista*. Para nosotros la visión de Arturo Uslar Pietri se deriva de la dimensión burguesa de la teoría económica.



“Eva después del pecado”. Escultura en mármol de Lorenzo González (1877-1948). Mención Honorífica en el *Salón de artistas Franceses* (1885). Galería de Arte Nacional de Caracas (Tomada de: José Nucete Sardi. *Notas sobre la Pintura y la Escultura en Venezuela*. Ediciones González, Caracas, 1957; p. 59).